

a un estado de algidez, precipitando sobre el globo terrestre la entera substancia de su formación. En 1857 hubo gran alarma en Europa con motivo de la predicción de un erudito astrólogo que pronosticó la reaparición del cometa de 1556, anunciando que chocaría con la tierra. Nada de aquello aconteció. En 1861 la tierra atravesó la cola de un cometa gigantesco sin que resultara conmoción alguna. Cuando la gente oye decir ahora que un cometa se acerca a la tierra, en vez de esconderse en el sótano, saca sus anteojos ahumados y estorba el tráfico en su afán de contemplar al viajero celeste.

El astuto Pitt predijo que «se aproximaba» el fin del papado. Napoleón anunció que «Europa sería cosaca o republicana.» Disraeli observaba en 1864: «Prusia es un Estado sin base, y no podría sostener una guerra por seis semanas.» En 1760 decía Rousseau: «Dentro de treinta años Inglaterra estará arruinada y habrá perdido además su libertad.» Michel Chevalier pronosticó que el desenvolvimiento del sistema ferroviario en Europa «remo-